



Capítulo 1557

Crónicas del Monarca Inmortal (2)

"¿Enemigos jurados del Grande? ¡Ese sí que es un logro del que se puede presumir!" Xi Meili rió entre dientes ante esta información.

El Grande era una entidad suprema que se alzaba en la cima del mundo. Ser reconocido por él era un honor inmenso, y ser considerado un enemigo jurado era una marca de distinción sin igual. Por supuesto, si eso era bueno o malo era discutible.

"¿Qué crees que causó la pelea?" Xi Meili miró a Yuan.

Se encogió de hombros. "No me lo imagino. Por mis pocos encuentros con él, sé que es una persona muy orgullosa y realizada. No me imagino a alguien como él peleando por algo simple".

Xi Meili luego dijo: "Siempre pensé que los Dragones de Origen eran cercanos entre sí, ya que fueron los primeros dragones en existir y podrían verse como hermanos, pero supongo que fui demasiado ingenua".

"¿Los hermanos no tienden a discutir entre ellos?"

Yuan, basándose en su propia experiencia, reflexionó: «Aunque la mayor parte del tiempo que pasé con Yu Rou fue agradable, hubo momentos en los que peleamos en el pasado. Por lo tanto, entendería que los Dragones del Origen tuvieran experiencias similares».

"Peleas entre hermanos, ¿eh? Lo entiendo perfectamente. Siempre estoy discutiendo con Murong", rió Xi Meili.

Ella continuó leyendo el siguiente pergamino un momento después.

Tras obtener la aprobación del Clan Dragón, el Monarca Inmortal puso sus miras en el Clan del Tigre Blanco Celestial, un clan formidable, aunque relativamente pequeño, reconocido por su ferocidad y naturaleza turbulenta. Considerado el séptimo clan más poderoso, su influencia contrastaba con su tamaño. Los hombres, en particular, eran conocidos por su lujuria insaciable, un rasgo profundamente arraigado en su linaje, que a menudo los llevaba a conflictos con otros clanes.



Aunque las hembras no eran tan lujuriosas como los machos, eran conocidas por hacer lo imposible por conseguir pareja cuando les gustaba alguien. Debido a su naturaleza, no causaban una buena primera impresión, y todo el clan recibió una paliza brutal de la Diosa Dragón Yeyou cuando los machos intentaron perseguirla y las hembras intentaron ser demasiado amigas del Monarca Inmortal.

Su líder, el Dios Tigre Blanco Celestial, se vio particularmente afectado. Fue golpeado tan severamente que perdió todo deseo sexual, volviéndose tan puro y casto como un monje. También se convertiría en el quinto de los Nueve Supremos Divinos.

—Che. Los Tigres Blancos Celestiales. —Xi Meili se mordió los dientes con irritación al recordar su encuentro con Bai Xutao.

"La Diosa Dragón debería haberlos matado a todos en ese entonces", comentó casualmente.

Ella miró a Yuan y continuó: "Por cierto, ¿cómo está la recuperación de Feng Feng?"

La he estado alimentando con mi sangre casi todos los días. Su apariencia ha cambiado mucho, pero aún no sé cuándo regresará.

"Ya veo... Ojalá vuelva pronto con nosotros", dijo Xi Meili antes de volver al pergamino.

"Durante su campaña para recibir la aprobación de todos los principales clanes de bestias, el Monarca Inmortal ocasionalmente cazaba a los demonios sobrevivientes que habían logrado huir de la guerra".

"Demonios, ¿eh? Nunca vi uno. Ya deben de haberse ido todos, ¿verdad? Qué lástima", murmuró Xi Meili.

Yuan sonrió y dijo: «Deberías estar contenta de no haber experimentado nunca su repugnante presencia. Desafortunadamente, los demonios aún existen en este mundo, y en el mío. Solo que ahora están escondidos».

"¿Has visto alguno?" preguntó entonces.

Él asintió. "Sí, y más de uno, desafortunadamente".

—¿Entonces luchaste contra ellos? Se supone que son inmortales, con un cuerpo indestructible.



Su cuerpo definitivamente puede destruirse. Su capacidad de recuperación es increíble, así que cualquier daño que sufran se recuperará al instante, y a menos que los elimines por completo de una sola vez, podrán regenerarse por completo incluso con un pequeño trozo de carne.

El único método confiable para deshacerse de ellos sería mediante técnicas de sellado demoníaco y llamas sagradas. A menos que tengas una de estas habilidades, no querrás encontrarte con un demonio.

"Lo tendré en cuenta", dijo.

Ella tomó otro pergamino y continuó: "Después de viajar durante cientos de años, el Monarca Inmortal conoció al sexto de los Nueve Supremos Divinos, una poderosa bestia divina que no pertenecía a ningún clan: la Grulla Divina Yin Yang".

La Grulla Divina Yin Yang era un ser mítico único que, según se decía, traía inmensa suerte a cualquiera que tuviera la suerte de verla. La mayoría de la gente vive sin verla, incluidos los inmortales que han vivido millones de años. Sin embargo, la Grulla Divina Yin Yang se había presentado personalmente ante el Monarca Inmortal y le había pedido que lo siguiera.

"La Grulla Divina Yin Yang, ¿eh? Es la primera vez que oigo hablar de una criatura así", comentó Xi Meili después.

"Yo también", dijo Yuan.

"¿Esta información te ayuda a recuperar tus recuerdos?" preguntó entonces.

"No, no pasa nada."

Quizás recuerdes algo después de escuchar un poco más. Después de todo, aún tenemos miles de pergaminos por revisar.

Ella pasó al siguiente pergamino.

La séptima en unirse a las Nueve Supremas Divinas fue la Tortuga Celestial, una bestia divina que, según se decía, poseía el cuerpo más fuerte y duradero del Cielo Divino. La Tortuga Celestial posee un cuerpo enorme, muchas veces más grande que el sol, y debido a su tamaño, solo podía vivir en el cielo estrellado.



"Se rumorea que el Monarca Inmortal construyó un hogar para él y los demás Supremos Divinos en algún lugar a lomos de la Tortuga Celestial, pero nadie pudo confirmar este rumor".

El octavo de los Nueve Supremos Divinos era el Morador de las Sombras, una bestia divina capaz de penetrar y atravesar las sombras. No se sabe mucho sobre este Supremo Divino debido a su ausencia.

El noveno y último de los Nueve Supremos Divinos es desconocido. Solo los demás Supremos Divinos y el propio Monarca Inmortal han visto la forma bestial del Noveno Supremo Divino. Xi Meili cerró el pergamino.

"No hay mucha información sobre las Nueve Supremos Divinos aquí. Quizás tengan su propia categoría", dijo después.